

Mesa 8: Presupuestos políticos y conformación de sujetos educativos
Presentación de un proyecto de investigación sobre
segregación socioeconómica en enseñanza básica para el caso chileno¹

Claudia Córdoba
Departamento de Educación
Facultad de Humanidades
Universidad de Santiago
claudia.cordoba.c@usach.cl

Introducción

En Chile existe un relativo consenso con respecto a que el sistema educativo se encuentra altamente segregado en términos socioeconómicos. El tema ha alcanzado visibilidad pública al haber sido abordado por los movimientos estudiantiles de los últimos años y porque de acuerdo al Programa PISA nuestro sistema sería uno de los más segregados del mundo en términos académicos y socioeconómicos (OCDE, 2010). Este fenómeno afectaría negativamente a los estudiantes y al sistema en su conjunto por al menos, tres razones. Por una parte, empobrecería la experiencia formativa de los estudiantes en términos generales perjudicando sus aprendizajes en las áreas de convivencia social o formación ciudadana. Junto a ello, dificultaría los logros educativos de los grupos vulnerables, porque incrementaría sus posibilidades de deserción escolar y disminuiría las de lograr aprendizajes. Por último, promovería el surgimiento de condiciones adversas para los procesos de enseñanza y la convivencia escolar (Bellei, 2013).

El estudio de la segregación escolar socioeconómica viene despertando un interés creciente en nuestro país². Valenzuela, Bellei y de los Ríos (2008) analizan, a nivel nacional, el grado de segregación de estudiantes calificados como vulnerables. Sus conclusiones apuntan a que el nivel de segregación de esta población escolar es muy alto, que en el período 1998-2006 ésta habría aumentado levemente y que estos grupos se encontrarían más segregados en enseñanza básica que en media. Villalobos y Valenzuela (2012) plantean que el sistema escolar chileno no sólo se encuentra socioeconómicamente segmentado, sino que tiende tanto a la polarización

¹ El estudio “Análisis de la segregación escolar socioeconómica en Enseñanza Básica” está siendo desarrollado gracias al apoyo y financiamiento del Programa de Iniciación a la Investigación de FONDECYT – CONICYT (Proyecto N°:11130149, Concurso 2013). El equipo de investigación está conformado por Juan Pablo Astaburuaga, Marcela Gil, Catalina Murillo y Manuel Vallejos.

² La segregación socioeconómica escolar ha sido definida por los estudios que abordan el tema como “la desigual distribución entre las escuelas de niños de diferentes características sociales y económicas” (Valenzuela, Bellei y de los Ríos, 2008:5) o “la distribución desbalanceada de los alumnos entre las escuelas, especialmente en términos de su raza y origen social” (Bellei, 2013:327).

socioeconómica como académica. En este caso los autores analizan tanto la situación de estudiantes definidos como vulnerables como de aquellos pertenecientes a la élite. Sus resultados apuntan a que la polarización socioeconómica es mayor en enseñanza básica que en la educación media y más intensa en el último grupo. Junto a ello, la polarización socioeconómica de enseñanza básica se habría mantenido estable para el periodo en análisis (1999-2010), mientras se habría incrementado en el nivel de enseñanza secundario. Según este estudio, además, la polarización académica sería menor que la socioeconómica, siendo más relevante en la enseñanza media que en básica. La investigación de Valenzuela, Villalobos y Gómez (2013) se plantea como objetivo analizar la situación de la clase media concluyendo que los estudiantes de grupos vulnerables y de la elite se encuentran más segregados que los que pertenecen a la clase media. En efecto, los estudiantes pertenecientes dicho grupo asisten a los mismos establecimientos a los que va el 10% o el 30% de los estudiantes más pobres; sin embargo, no existen oportunidades de encuentro entre los grupos medios y las elites, (que no asisten a los establecimientos en que se escolarizan éstos).

En relación a los factores que explican la segregación escolar Bellei (2013) plantea éstos podrían organizarse en tres categorías: contextuales, institucionales y socio – culturales. Dentro del primer grupo se encontraría un aspecto tan relevante como la segregación residencial. En el segundo se ubicarían todos los aspectos vinculados a la organización del sistema escolar, como la prerrogativa de algunos establecimientos de efectuar cobros a las familias y/o seleccionar (y expulsar) estudiantes. En el tercer grupo se encontrarían las preferencias, estrategias y lógicas de elección de las familias. Estos temas (segregación residencial, cobros impuestos por los establecimientos, selección de estudiantes y preferencias de las familias,) han recibido atención desigual en la literatura especializada a nivel nacional, siendo el último aquel sobre el cual existe mayor conocimiento acumulado.

Antecedentes

Siguiendo la categorización propuesta por Bellei (2013), a continuación se ofrece una breve revisión de las investigaciones que han abordado los temas identificados como clave en el estudio de la segregación escolar socioeconómica.

Estudios previos sobre factores contextuales: segregación residencial y su relación con la segregación escolar

Algunos académicos han planteado que la segregación socioeconómica que se constata en el sistema escolar chileno es sólo el reflejo de la segregación residencial existente en nuestras ciudades. De ello se desprendería que las regulaciones institucionales del sistema (como el financiamiento compartido o la selección de estudiantes) no serían responsables del fenómeno.

La literatura sobre segregación residencial en Chile es relativamente extensa existiendo acuerdo en las dificultades que implica su definición y medición, así como debate respecto de sus características, magnitud y evolución. De esta forma, por ejemplo, Rodríguez (2001, 2007) destaca la importancia de especificar en qué escala geográfica se mide la segregación y las variables utilizadas para su medición, puesto que los resultados pueden variar notablemente en uno u otro caso.

En relación a la magnitud y evolución que la segregación residencial en el país la literatura llega a diversas conclusiones. Rodríguez (2001) plantea que el Área Metropolitana del Gran Santiago AMGS se encuentra segregada en términos socioeconómicos, pero que la intensidad del fenómeno es considerablemente menor que la documentada para Estados Unidos entre la población blanca y negra en los años '60. Con todo, el mismo autor (Rodríguez y Arriagada, 2004) muestra que la ciudad de Santiago exhibe los índices más altos de segregación en comparación a otras de la región (como Ciudad de México o Lima) dado que la concentración de su elite en determinadas áreas aparece como más compacta y homogénea.

Junto a ello plantea que entre 1982 y 1992 la segregación residencial habría disminuido. La estimación se realiza en función del nivel educativo del jefe de hogar y el autor plantea que su resultado se explicaría por un cambio estructural en dicha variable (el nivel educativo de las comunas donde era más bajo habría subido más que en aquellas donde ya era alto). Advierte, no obstante, que si se usaran otros datos, como el nivel de ingresos o la calidad de la educación, la conclusión podría ser distinta (Rodríguez, 2007).

Agostini (2010) concluye lo mismo en relación a la evolución de la segregación residencial: señala que entre 1992 y 2002 ésta ha tendido a disminuir y que las diferencias socioeconómicas entre comunas se han acortado al mejorar las condiciones de vida de la población (medidas a través de la calidad de las viviendas y del acceso a bienes durables). Según su estudio, el panorama sería menos alentador cuando se usa como indicador el nivel educativo o de ingresos ya que se constatan diferencias significativas entre distintas comunas.

Por su parte, Arriagada y Simioni (2001) contradicen a los autores señalados, al documentar que entre 1992 y 1998, la segregación residencial socioeconómica habría aumentado en el Gran Santiago. En efecto, los autores plantean que la población pobre tiende a reducir su presencia en las comunas con alto precio del suelo, pero incrementa su presencia relativa en aquellas de precio medio y bajo.

Tanto Rodríguez (2001, 2007) como Sabatini, Cáceres y Cerda (2001) concuerdan en que la segregación residencial socioeconómica ha disminuido su escala. Hasta hace algún tiempo Chile se caracterizaba por mostrar una segregación a gran escala, es decir, la existencia de – por una parte – grandes zonas de pobreza y – por otra – una aglomeración de población acomodada. Lo que se observaría actualmente es que se ha roto con este modelo dual para pasar a otro de tipo fractal, en que dentro de determinadas áreas (antes homogéneas) se constatan grandes diferencias en términos socioeconómicos.

En relación a los efectos de la segregación residencial Larrañaga y Sanhueza (2007) documentan que ésta afecta negativamente las oportunidades de la población pobre. De esta manera, a mayor segregación existe menor probabilidad de que los niños asistan a enseñanza pre básica y de que los jóvenes finalicen la etapa secundaria. Asimismo se incrementan las probabilidades de retraso escolar y de inactividad juvenil. En la misma línea Sabatini, Cáceres y Cerda (2001) plantean que para el caso de la ciudad de Santiago, a mayor segregación socioeconómica, mayor es la proporción de desempleo e inactividad juvenil.

La segregación residencial socioeconómica podría incidir en la segregación escolar, en la medida que uno de los criterios que las familias utilizan para escoger escuela es la cercanía con el hogar, lo cual parece especialmente relevante para el caso de niños pequeños. La literatura especializada no ha llegado a un consenso sobre cuán relevante es la cercanía en la elección de escuela.

El análisis de los Cuestionarios de Padres del SIMCE de los años 2000, 2005 y 2006 (Córdoba, 2011) muestra que ésta es una de las razones de elección más frecuentemente mencionadas, pero la Encuesta del Centro de Estudios Públicos CEP (2011) le otorga un lugar secundario.

Los estudios de tipo sociológico muestran que este es un elemento que las familias sí tienen en cuenta; de hecho, se descartarían de partida establecimientos que se encuentren muy alejados del hogar porque mayor distancia implica más costes de tiempo y dinero (Raczinsky et al., 2010; Gubbins, 2013). Sin perjuicio de ello, la importancia que se asigna a la cercanía dependería del nivel socioeconómico, siendo más relevante en el caso de familias de sectores pobres (Navarro, 2004). Córdoba (2013) documenta que la cercanía, junto con la calidad, es uno de los dos criterios más relevantes en la elección de escuela en dichos sectores, pero que se renuncia a ella cuando la escuela más cercana no cumple con las características de lo que se considera una buena escuela.

La literatura econométrica no es concluyente sobre este punto ya que aparece como un elemento fundamental en algunas investigaciones (Gallego y Hernando, 2009; Elacqua y Fábrega, 2006), pero su relevancia es puesta en duda por Chumacero, Gómez y Paredes (2011) quienes demuestran que - en todas las dependencias administrativas - son minoría los estudiantes que asisten a la escuela más cercana a su domicilio.

Estos estudios refrendan que el nivel socioeconómico de las familias se vincularía con la distancia que se recorre para llegar a la escuela. Chumacero, Gómez y Paredes (2011) documentan que los estudiantes que asisten a escuelas municipales recorren una distancia menor que quienes asisten a escuelas privadas. Gallego y Hernando (2009) muestran que los padres de nivel socioeconómico más alto están más dispuestos a recorrer mayores distancias. Flores y Carrasco (2013) plantean que mientras familias de nivel socioeconómico alto prefieren escuelas que se ubican en un radio de 4 kms. de su hogar, las de nivel socioeconómico bajo reducen éste a 2,5 kms.

La relación entre segregación residencial y escolar ha sido abordada por dos estudios. La investigación de Valenzuela, Bellei y de los Ríos (2008) muestra que la segregación socioeconómica de la población escolar es muy alta, mayor que la residencial para toda la población, conclusión válida tanto para los estudiantes vulnerables como para aquellos provenientes de sectores más acomodados y tanto en enseñanza básica como secundaria (aunque es aún más relevante en el primer nivel). En la misma línea se encuentran los resultados de Elacqua y Santos (2013) quienes analizando el grado de segregación escolar actual en comparación a un escenario contrafactual, en el cual los estudiantes asistirían al establecimiento

más cercano a su domicilio, concluyen que la segregación socioeconómica escolar es mayor que la residencial. Es decir, ambos estudios coinciden en que la segregación escolar no es un simple reflejo de la segregación residencial, siendo la primera más intensa que la segunda; por tanto, tanto las barreras de entrada impuestas por los establecimientos (costos y selección de estudiantes) como las preferencias de las familias potenciarían la segmentación social del sistema.

Estudios previos sobre factores institucionales: barreras de entrada impuestas por los establecimientos

Los últimos datos de que disponemos indican que el 94% de los establecimientos privados subvencionados por el Estado (que atiende actualmente al 51% de la matrícula escolar) se ha adherido al sistema de financiamiento compartido. En el caso de los establecimientos municipales (que atiende al 40% de la matrícula) dicha proporción corresponde al 25%. Los montos que – en promedio – se cobran en uno y otro sector difieren notablemente: mientras los establecimientos municipales imponen un cobro promedio de \$2.749, en el caso de los privados subvencionados la cifra se eleva a \$16.738 (Elacqua, Montt y Santos, 2013). Por su parte, los establecimientos privados no subvencionados cobran cantidades que superan ampliamente las mencionadas.

En este contexto, diversos estudios muestran que en la elección de escuela el dinero cuenta, es decir, las familias escogen teniendo como restricción básica su situación económica (Elacqua y Fábrega, 2006; Flores y Carrasco, 2013; Gallego y Hernando, 2008; Navarro, 2004; Raczynski et al, 2010, Gubbins, 2013, Córdoba, 2013). Aún más, de acuerdo al estudio de Valenzuela, Bellei y de los Ríos (2008) el financiamiento compartido tiene un efecto positivo y significativo en el incremento de la segregación escolar a nivel de las comunas.

En relación a los estudios sobre selección de estudiantes, Parry (1996) muestra que alrededor de un 40% de establecimientos analizados (incluyendo escuelas municipales) implementan uno o varios mecanismos de selección de estudiantes. La investigación de Gauri (1998) concluye que las pruebas de ingreso son considerablemente más frecuentes en establecimientos calificados como de alto desempeño. Contreras, Sepúlveda y Bustos (2010) documentan que los procesos de selección son ampliamente utilizados por las escuelas privadas subvencionadas, especialmente en establecimientos que trabajan con población más favorecida en términos socioeconómicos. Junto a ello plantean que la superioridad en el rendimiento en pruebas estandarizadas de las escuelas

privadas subvencionadas, descrita por algunos estudios, desaparece cuando se consideran las prácticas de selección del alumnado.

A partir de la Ley General de Educación LEGE (2009), los establecimientos educativos que reciben subvención estatal tienen prohibición de seleccionar a sus estudiantes en base a su rendimiento académico pasado o potencial, o de los antecedentes socioeconómicos de sus familias, entre el kínder y hasta el 6º básico. Esta nueva normativa marca un punto de inflexión ya que hasta entonces, las escuelas privadas subvencionadas tenían completa libertad para seleccionar a sus estudiantes, teniendo por obligación sólo el resguardo de la transparencia y claridad de dichos procesos. El estudio de Carrasco et al (2014) analiza, en este nuevo contexto, las prácticas de selección de establecimientos calificados como “altamente preferidos” por los padres de la Región Metropolitana que se enfrentaron por primera vez a la elección de escuela. Sus conclusiones apuntan a que estos establecimientos usan prácticas que vulneran la actual normativa y que éstas inciden en la composición social y académica de los establecimientos intensificando la segregación escolar. En efecto, son los establecimientos de mayor nivel socioeconómico, de dependencia privada y con mejor rendimiento en SIMCE los que tienen mayores probabilidades de seleccionar a su alumnado.

Complementariamente, el estudio de Córdoba (2011), desarrollado en una comuna urbano popular, destaca que aún cuando prácticamente todos los establecimientos privados subvencionados implementaban procesos de selección, el efecto real que éstos tenían sobre la admisión de los estudiantes era desigual dependiendo, básicamente, de la demanda que recibía el establecimiento.

Estudios previos sobre factores socio – culturales: preferencias y lógicas de elección de las familias

Tanto la literatura nacional como internacional muestra que las familias escogen escuelas principalmente en función de los criterios de cercanía y calidad.

En Chile el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación aplica una prueba estandarizada de conocimientos a los estudiantes de diferentes niveles educativos, haciendo pública esta información, de manera que los padres pueden conocer el puntaje promedio que alcanza la escuela de sus hijos con facilidad. Diversos estudios han buscado determinar si éste es o no uno de los elementos que las familias tienen en cuenta a la hora de escoger escuela, no existiendo consenso al respecto. En efecto, algunos estudios señalan que los resultados del SIMCE no se

constituyen como un factor determinante en la decisión (Winkler y Rounds, 1996; Elacqua y Fábrega, 2006; Ayala, 2010), mientras otros apuntan a que las familias sí manejan información sobre este instrumento y que la utilizan en su elección, o bien, que son sensibles a los cambios que se constatan en los resultados (Sapelli y Torche, 2002; Carnoy y Mc Ewan, 2003; Chumacero, Gómez y Paredes, 2011; Gallego y Hernando, 2009; Elacqua, 2009a).

Las investigaciones de tipo socio - antropológico coinciden en que la noción de calidad que manejan las familias no responde necesariamente al puntaje que las escuelas obtienen en una prueba estandarizada. Su concepto de calidad incorpora diversos elementos y la evaluación que - finalmente - hacen las familias de la escuela de sus hijos se explica fundamentalmente por la experiencia (eminentemente subjetiva) que padres e hijos han tenido en determinado establecimiento (Raczynski, et al. 2010; Córdoba, 2013, Gubbins, 2013).

Por otra parte, diversas investigaciones apuntan a la relevancia que tiene para las familias la composición social del alumnado de las escuelas (Winkler y Rounds, 1996; Carnoy y Mc Ewan, 2003; Elacqua, 2009b) aún cuando sea un criterio que no se reconoce abiertamente (Elacqua, Schneider, Buckley, 2006).

Varios estudios econométricos advierten que las preferencias y lógicas de elección de las familias varían en función de su estatus socio económico. Gallego y Hernando (2009) muestran que los padres con mayor nivel educativo y socioeconómico valoran más los resultados de los test. Elacqua y Fábrega (2006) indican que los padres con nivel educativo más alto que escogen escuelas privadas (subsidiadas o no) tienen menor probabilidad de elegir por razones prácticas que quienes optan por escuelas municipales; los padres con enseñanza terciaria, tendrían mayores posibilidades de interesarse por el currículum de la escuela, así como de intentar proveer a sus hijos de redes sociales a través de la escuela que eligen. Ayala (2010) muestra que los padres que inscriben a sus hijos en establecimientos municipales (con recursos socioeconómicos bajos) valoran en mayor medida la cercanía con el hogar que quienes escogen escuelas privadas (subvencionadas o no); asimismo, quienes se decantan por escuelas privadas no subvencionadas priorizarían la formación en valores y el prestigio por sobre otras razones.

Junto a ello, diversos autores concluyen que a medida que se incrementa el nivel socioeconómico o educativo de los padres, existe una mayor probabilidad de que escojan escuelas privadas (Winkler y Rounds, 1996; Sapelli y Torche 2002; Carnoy y Mc Ewan, 2003; Ayala, 2010; Makovec, Mizala y Barrera, 2010, Gauri, 1998). Por el contrario, padres con menor nivel educativo tenderían a elegir

escuelas de bajo rendimiento, porque disponen de menos información o se auto excluyen de ciertos establecimientos (Mc Ewan, 2003).

Estudios de tipo socio – antropológico refrendan que las preferencias y lógicas de elección de las familias se relacionan estrechamente con sus características socio – económicas y culturales. Para Espínola (1993), a partir de la gran reforma de 1982, las familias de sectores pobres optaron por enviar a sus hijos a escuelas privadas subvencionadas porque aquello – simbólicamente - las distinguía de quienes no tienen más alternativa que enviar a sus hijos a escuelas municipales. Navarro (2004) documenta que los padres con nivel de enseñanza básica (o inferior) privilegiarían, además de la cercanía, el que otros familiares hayan estado en la escuela antes. A medida que se incrementa su nivel educativo otorgarían relevancia a otros elementos, como la satisfacción con el servicio educativo. Raczinsky et al. (2010) muestra que los padres de clase media excluyen de partida escuelas que se encuentran desprestigiadas, descartando así habitualmente a establecimientos municipales no selectivos. Las familias de nivel socioeconómico bajo se verían constreñidas por sus condiciones económicas “conformándose” en mayor medida con las escuelas que para las clases medias no son una opción viable. Córdoba (2013) contrasta este último resultado al constatar que las familias de sectores pobres son activas en la elección de escuela de sus hijos, cambiándolos cuando no se sienten satisfechas con el servicio prestado aún cuando su única opción sea el sector municipal gratuito.

Formulación del Proyecto de Investigación

El estudio de la segregación escolar es un tema que reviste alta complejidad porque involucra, como hemos apuntado, una serie de factores. Junto a ello, podría ser concebido como un *efecto perverso* en la medida que sería producto de la suma de acciones individuales, que no necesariamente persiguen la segregación, pero contribuyen a ella (Boudon, 1977).

La principal novedad de este proyecto es que analizará sincrónicamente y en contextos bien acotados la dinámica de segregación buscando identificar el influjo de cada una de las variables mencionadas en este fenómeno.

El estudio se centrará en analizar la segregación socioeconómica entre establecimientos que ofrezcan enseñanza básica. Esta opción se basa en tres elementos. Primero, de acuerdo a varias investigaciones, es en esta etapa donde los procesos de segregación socioeconómica serían más intensos. Segundo, como se ha señalado, una parte de la literatura especializada indica que uno de

los criterios más frecuentemente utilizados por las familias en la elección de escuela es la cercanía, elemento que cobra mayor importancia cuando los hijos son más pequeños. Por tanto, es de suponer que el patrón residencial ha de tener un impacto más evidente sobre la segregación socioeconómica en el nivel de enseñanza básico. Tercero, como ya se señaló, la Ley General de Educación limita la selección de estudiantes hasta 6º básico. Nuestro estudio permitirá explorar cómo ha sido asumida esta ley tanto por parte de los establecimientos educativos como de las propias familias.

La investigación se focalizará en analizar el proceso de segregación socioeconómica en estudiantes de 4º básico, opción que se fundamenta en dos elementos. Primero, los cambios de escuela son más frecuentes durante los primeros años de la enseñanza básica, estabilizándose posteriormente (Larroulet, 2011), por tanto, focalizar el análisis en este grupo incrementa la posibilidad de estudiar una población que ya se ha asentado en una determinada escuela. Por otra parte, estudiar a dicha población permitirá explotar la Encuesta de Padres que se aplica junto a la Prueba SIMCE.

Para estudiar cómo se produce la segregación socioeconómica en el sistema educativo, se propone un estudio piloto basado en el análisis de Unidades Geográficas Aisladas UGA. Se alude con ello a áreas que se encuentran *relativamente* aisladas de otras y donde existe un número pequeño de escuelas (entre 2 y 5 establecimientos). Estas unidades son concebidas como un territorio suficientemente pequeño en el cual será posible describir y analizar las dinámicas de segregación, recabar información cualitativa clave y ensayar una metodología adecuada para una segunda fase (de estudio ampliado).

La definición teórica de las UGAs

En principio, la UGA básica será aquella en que existe sólo una escuela, no habiendo otras a su alrededor. La UGA se volverá más compleja cuando en dicho radio se ubique otra escuela, no existiendo más establecimientos alrededor de ambas. La complejidad de las UGAs aumentará en función de cuatro elementos: el número de escuelas ubicadas en ellas, la dependencia administrativa de éstas, el hecho de que sean gratuitas o de pago y si seleccionan o no a sus alumnos (en base a su rendimiento escolar, comportamiento u otros criterios).

Como ya se señaló, la UGA más simple es aquella constituida sólo por una escuela. En tales casos es esperable que gran parte de los niños en etapa de enseñanza básica que viven en sus

inmediaciones asistan a esta escuela, por tanto, es de suponer que su composición social reflejará fielmente las características socioeconómicas de la población adyacente.

Una UGA algo más compleja estará representada por aquella en que existan dos escuelas municipales. Si ambas escuelas municipales tienen la misma composición social, no existen fuerzas segregadoras en juego; si existen diferencias en la composición social de las escuelas municipales, es necesario averiguar los elementos que las explican. En primer término será necesario identificar el influjo que podría tener la segregación residencial: si se observa que los estudiantes de nivel socioeconómico “más alto” y “más bajo” residen cerca de la escuela a la que asisten, la diferencia de composición social entre los establecimientos se reduciría al patrón residencial. En teoría, las escuelas municipales básicas no pueden cobrar y tampoco efectuar procesos de selección de estudiantes (hasta 6º año básico), por tanto si alguien envía a sus hijos a la escuela municipal más lejana a su domicilio tendría que explicarse por sus preferencias y lógicas de elección.

La complejidad de la UGA se incrementará cuando en ella se ubiquen dos escuelas, una municipal y otra privada (subvencionada o no). Al igual que en el caso anterior, de existir diferencias en la composición social de ambas escuelas deberá establecerse si el patrón residencial permite explicarlas. De no ser así, las diferencias se vincularían esta vez al efecto de alguno (o todos) de los siguientes factores: preferencias familiares, cobros, selección.

El tamaño de las UGAs aumentará en función del número de establecimientos que ésta contenga siendo la lógica del análisis y las variables involucradas en éste las ya descritas.

Con el objeto de identificar los casos de estudio se recurre al uso de Sistemas de Información Geográfica SIG, utilizando y cruzando la información proveniente de diversas bases de datos³.

Para la primera fase del estudio piloto, una UGA ha sido definida como un territorio caracterizado por la existencia de dos establecimientos educativos cuya distancia entre sí no supere los 100 metros, sin que existan en un radio de 500 metros otros establecimientos que ofrezcan el nivel de enseñanza básica. En base a esta definición se han identificado varios casos de pares de escuelas

³ La información disponible en el Ministerio de Educación a la cual se recurrió fue: Indicadores Educativos para la comunidad (<http://data.mineduc.cl/>), Georreferenciación de Escuelas y Liceos (http://www.mineduc.cl/index1_int.php?id_portal=1&id_seccion=3260&id_contenido=13262). Estos datos fueron complementados por una nueva georreferenciación de establecimientos realizada por la empresa Mapcity.

con la misma y distinta dependencia administrativa, así como con el mismo o distinto nivel socioeconómico.

La Figura N° 1 presenta el mapa de una de las UGAs identificadas, mientras la Tabla N°1 informa sobre las características básicas de los establecimientos que conforman 11 de las UGAs ya ubicadas, incluyendo su dependencia administrativa y el nivel socioeconómico promedio de acuerdo a los datos de SIMCE 2013 (4° básico). Asimismo se incluye información relativa al ingreso promedio de los hogares de la comuna en que se ubica cada UGA, de acuerdo a la Encuesta CASEN 2011.

Figura N° 1: Ejemplo de mapa de UGA.

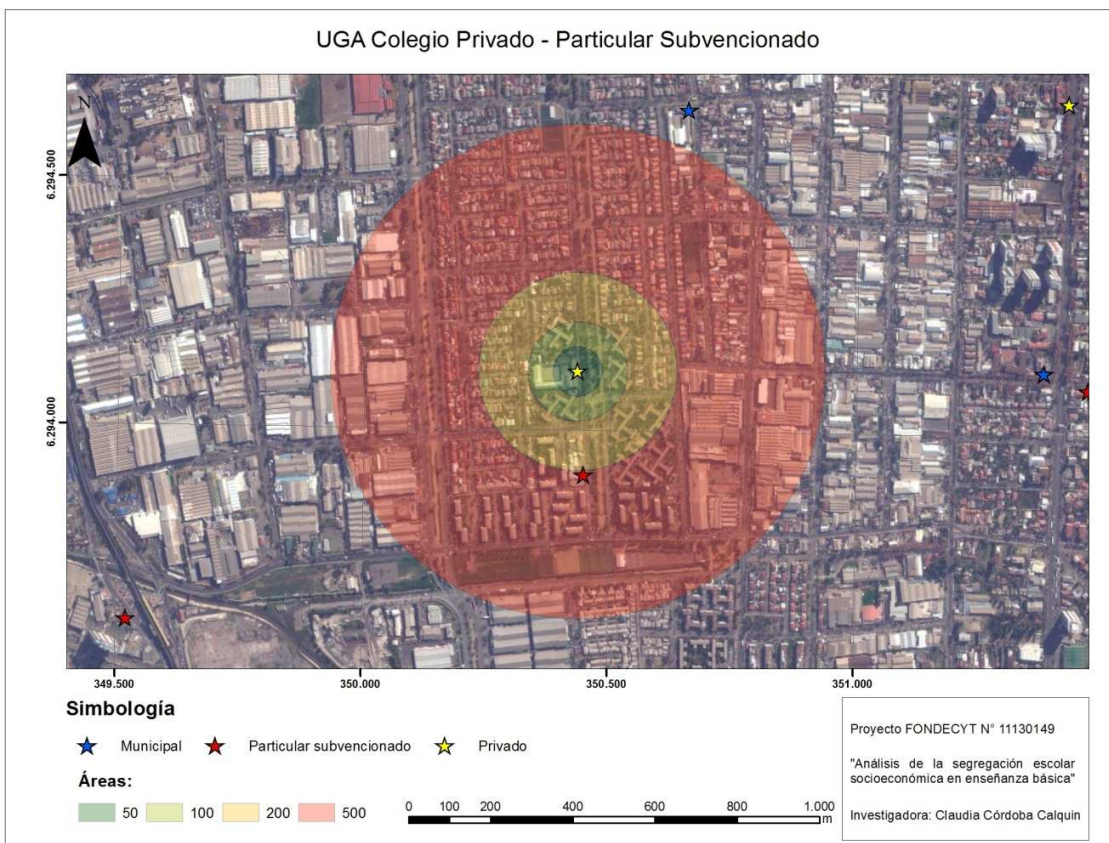


Tabla N° 1: Datos básicos de comunas y establecimientos educativos ubicados en 11 UGAs identificadas

	Ingreso promedio hogares comuna*	Dependencia administrativa y NSE Establecimiento 1**	Dependencia administrativa y NSE Establecimiento 2**
UGA 1	\$620.272	Municipal	Municipal
		Medio	Medio bajo
UGA 2	\$919.562	Particular Subvencionado	Particular subvencionado
		Medio bajo	Bajo
UGA 3	\$2.446.627	Particular pagado	Particular pagado
		Alto	Alto
UGA 4	\$1.749.002	Municipal	Particular subvencionado
		Medio	Medio alto
UGA 5	\$639.902	Privado no subvencionado	Privado subvencionado
		Alto	Medio Alto
UGA 6	\$545.587	Municipal	Privado No Subvencionado
		Medio Bajo	Alto
UGA 7	\$620.272	Privado subvencionado	Municipal
		Medio Bajo	Medio Bajo
UGA 8	\$684.802	Particular subvencionado	Municipal
		Medio Bajo	Medio Bajo
UGA 9	\$494.202	Particular subvencionado	Municipal
		Medio	Medio Bajo
UGA 10	\$879.982	Privado subvencionado	Municipalizado
		Medio	Medio Bajo
UGA 11	\$736.913	Privado subvencionado	Privado no subvencionado
		Medio alto	Alto

Fuentes:

*Sistema Integrado de Información Territorial (<http://siit.bcn.cl/siit/ui/pages/ConstructMap1.aspx>)

** Sistema de Medición de la Calidad de la Educación SIMCE (www.simce.cl)

Metodología

La investigación será desarrollada en dos etapas: estudio piloto y estudio ampliado. El primero (a desarrollar en el curso de dos años en la Región Metropolitana) se concibe como la oportunidad de poner a prueba, ensayar y perfeccionar una metodología de trabajo que permita, en una fase sucesiva (de un año de duración) extender la investigación a otras dos regiones del país.

Las preguntas a las que busca responder el estudio se organizan en función de los tres tipos de factores identificados como clave por la literatura especializada.

- a. Factores contextuales: segregación residencial y su relación con la segregación escolar
 - Los estudiantes que asisten a una y otra escuela de la UGA ¿coinciden en la ubicación geográfica de sus domicilios? o más bien ¿proviene de barrios diferentes?.
 - El establecimiento al que asisten los estudiantes ¿es cercano a su domicilio?.
 - Los estudiantes ¿asisten al establecimiento más cercano a sus hogares?.

- ¿Qué distancia recorren los estudiantes para llegar a sus establecimientos?.
- ¿La composición socioeconómica del alumnado de los establecimientos de la UGA refleja las características socioeconómicas de los barrios en que se ubican?.

Ahora bien, las escuelas incluidas en las UGAs se ubican muy cerca una de la otra; si las familias deben recorrer la misma distancia para llegar a ellas es necesario explicar por qué se decantan por una u otra.

- b. Factores institucionales: barreras de entrada impuestas por los establecimientos
 - Las escuelas de la UGA ¿son gratuitas?, ¿efectúan cobros?, ¿difieren entre sí en cuanto a sus montos?, ¿a cuánto asciende esta diferencia?.
 - Las escuelas de la UGA ¿tienen sobre demanda?, ¿cómo resuelven ésta?, ¿realizan procesos de selección de sus estudiantes?, ¿a través de qué mecanismos y criterios?.
- c. Factores socio – culturales: preferencias y lógicas de elección de las familias.
 - Desde la visión de las familias ¿cuáles son las razones que explican el que su o sus hijos asistan a la escuela a la que lo hacen y no a la que se encuentra a sólo unos metros de distancia?.
 - ¿Son las preferencias de las familias las mismas si viven lejos o cerca de la escuela?

Para responder a estas preguntas el estudio asumirá un enfoque cuanti – cualitativo, contemplando el desarrollo de las siguientes acciones:

- Refinamiento de la caracterización socioeconómica de los establecimientos de las UGA a través del análisis de los microdatos SIMCE (4º básico, 2013).
- Caracterización socioeconómica de la población que habita en cada UGA a través del uso de diversas fuentes (Encuesta CASEN, CENSO, información disponible en municipios).
- Georreferenciación de los domicilios de los estudiantes de cada establecimiento y análisis geográfico de datos.
- Recolección y análisis de información relativa a barreras de entrada impuestas por los establecimientos a través de entrevistas con directores, familias y estudio de registros oficiales.
- Recolección y análisis de información relativa a las lógicas y preferencias de elección de las familias a través de entrevistas con éstas. Se espera efectuar tres entrevistas grupales en cada establecimiento: una con padres, madres o apoderados que viven a menos de 1 km. de la escuela, otra con familias que deben desplazarse más de 2 o 3 km. para llegar y una última con

familias cuyos hijos han ingresado en el presente año a la escuela (y se encuentren cursando entre kínder y 6º básico).

Trabajo en terreno: avances y dificultades

En el mes de marzo de 2014 se dio inicio al trabajo de campo. Éste ha consistido en dos tareas. La primera se orienta a verificar en terreno que la información otorgada por los mapas elaborados para cada UGA coincide efectivamente con el territorio. A través de estas exploraciones ha sido posible constatar que, previo a la incorporación de una tercera base de datos en la identificación de UGAs, se producían errores como la no inclusión de establecimientos educativos que ofertaban enseñanza básica o, por el contrario, se informaba la existencia de un establecimiento educativo que había cambiado su dirección.

La segunda tarea ha sido tomar contacto con las autoridades de los establecimientos para explorar su disponibilidad en participar del estudio; la respuesta de éstos ha sido heterogénea. Una dificultad especialmente compleja ha sido que en algunos casos mientras una de las escuelas de la UGA acepta participar y colaborar en el estudio, la otra se niega; en tales casos no es posible recoger información proveniente sólo de un establecimiento debiendo desistir de estudiar el caso en su totalidad.

Se prevé iniciar la recolección de información a inicios del mes de mayo; los primeros resultados del estudio estarán disponibles en la página web del Departamento de Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago a fines del año en curso (<http://educacion.usach.cl/educacion/>).

Referencias bibliográficas

- Agostini, C. (2010) Pobreza, Desigualdad y Segregación en la Región Metropolitana. *Estudios Públicos*, N° 117 (verano, 2010): 219-267.
- Arriagada, C. y Simioni, D. (2001). *Dinámica de valorización del suelo en el área metropolitana del Gran Santiago y desafíos del financiamiento urbano*. Serie Medio ambiente y Desarrollo, N° 44. CEPAL.
- Ayala, J. (2010) *Estudio de las variables determinantes de los padres en la elección de colegios para enseñanza básica*. Memoria para optar al Título de Ingeniero Civil Industrial. Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile.
- Bellei, C. (2013). El estudio de la segregación socioeconómica y académica de la educación chilena. *Estudios Pedagógicos*, XXXIX, (1): 325-345.
- Boudon, R. (1980) *Efectos perversos y orden social*. México: Premia.
- Carnoy M. y Mc Ewan, P. (2003) Does privatization improve education? The case of Chile's National voucher plan. En Plank, D. y Sykes, G. (Ed.) *Choosing choice. School choice in International Perspective*. Teachers Collage Press. Nueva York: Columbia University.
- Carrasco, A.; Bogolasky, F; Flores, C.; Gutiérrez, G y San Martín, E. (2014) *Selección de estudiantes y desigualdad educacional en Chile: ¿Qué tan coactiva es la regulación que la prohíbe?*. Informe de Investigación FONIDE.
- Centro de Estudios Públicos CEP (2011) *Estudio Nacional de Opinión Pública N°64. Junio - Julio 2011*.
- Córdoba, C. (2011) Elección de escuela en Chile: la propuesta neoliberal a examen. Tesis Doctoral. Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid.
- Córdoba, C. (2013). La elección de la escuela en sectores pobres. Resultados de un estudio cualitativo. *Psicoperspectivas*, 13(1): 56-67.
- Contreras, D.; Sepúlveda, P. y Bustos, S. (2010). When schools are the ones that choose: the effects of screening in Chile. *Social Science Quarterly*, 91, (5): 1349-1367
- Chumacero, R.; Gómez, D. y Paredes, R. (2011). I would walk 500 miles (if it paid): Vouchers and School choice in Chile. *Economics of Education Review*, 30, 1103-1114.
- Elacqua, G. y Fábrega, R. (2006) El consumidor de la educación: el actor olvidado de la libre elección de escuelas en Chile. En Cueto, S. *Educación y brechas de equidad en América Latina. Tomo II*. Fondo de Investigaciones Educativas, PREAL.

Elacqua, G. (2009a) *The impact of school choice and public policy on segregation: Evidence from Chile*. Documento de Trabajo N° 10. Centro de Políticas Comparadas de Educación. Universidad Diego Portales.

Elacqua, G. (2009b) *Parent behavior and yardstick competition: Evidence from Chile's national voucher program*. Documento de Trabajo N°2. Centro de Políticas Comparadas de Educación. Universidad Diego Portales.

Elacqua, G., Schneider, M. y Buckley, J. (2006). School choice in Chile: Is it class or the classroom?. *Journal of Policy Analysis and Management*, 25 (3): 577-601.

Elacqua, G. y Santos, H. (2013). *Los efectos de la elección escolar en la segregación socioeconómica en Chile: Un análisis georreferenciado*. Documento de Referencia 1. Espacio Público.

Elacqua, G.; Montt, P., Santos, H. (2013). *Evidencias para eliminar – gradualmente – el Financiamiento Compartido*. Claves de Políticas Públicas. Instituto de Políticas Públicas UDP.

Espínola, V (1993) *The educational reform of the military regime in Chile: The school system's responds to competition, choice and market relations*. University of Wales college Cardiff

Flores, C. y Carrasco, A. (2013) *(Des)igualdad de oportunidades para elegir escuela: Preferencias, libertad de elección y segregación escolar*. Documento de Referencia 2. Espacio Público.

Gallego, F. y Hernando, A. (2009) *School choice in Chile: looking at the demand side*. Documento de Trabajo, 356. Instituto de Economía. Universidad Católica de Chile.

Gauri, V. (1998) *School choice in Chile. Two Decads of educational reform*. University of Pittsburg Press.

Gubbins, V. (2013). La experiencia subjetiva del proceso de elección de establecimiento educacional en apoderados de escuelas municipales de la Región Metropolitana. *Estudios Pedagógicos*, XXXIX, (2):165-177.

Larrañaga, O; Sanhueza, C (2007) Residential Segregation Effects on Poor's Opportunities in Chile. Serie Documentos de Trabajo (SDT) N 259, Departamento de Economía. Universidad de Chile.

Larroluet, C. (2011). *Análisis de la movilidad escolar en Chile*. Tesis de Magíster. Instituto de Economía, Pontificia Universidad Católica de Chile..

Makovec, M.; Mizala, A. y Barrera, A. (2010) "Parental decisions in a Choice based school system: analyzing the transition between primary and secondary school". Documentos de Trabajo Serie Economía, 269. Centro de Economía Aplicada

- Navarro, L. (2004) *La escuela y las condiciones sociales para aprender y enseñar. Equidad social y educación en sectores de pobreza urbana*. Buenos Aires: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación IPE. UNESCO.
- OCDE (2010) *PISA 2009 Results: Overcoming Social Background. Equity in learning opportunities and outcomes (Volume II)*. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264091504-en>.
- Parry, T.R. (1996). Will pursuit of higher quality sacrifice equal opportunity in education?. An analysis of the education voucher system in Santiago. *Social Science Quarterly*, 77 (4): 821-841.
- Raczynski, D., Salinas, D.; De la Fuente, L; Hernández, M. y Lattaz, M. (2010). *Hacia una estrategia de validación de la escuela pública – municipal: imaginarios, valoraciones y demandas de las familias*. Fondo de Investigación y Desarrollo en Educación FONIDE. Ministerio de Educación. Gobierno de Chile.
- Rodríguez, J. (2001) Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?. Serie Población y Desarrollo N° 16. CEPAL.
- Rodríguez, J. (2007) Segregación residencial, migración y movilidad espacial. El caso de Santiago de Chile. *Cuadernos Metrópole*, 17: 135-168
- Rodríguez, J. y Arriagada, C. (2004) Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. *EURE*, XXIX, 89:5-24
- Sabatini, F.; Cáceres, G.; Cerda, J. (2001). Segregación Residencial en las Principales Ciudades Chilenas: Tendencias de las Tres Últimas Décadas y Posibles Cursos de Acción. *EURE*, 82,27.
- Sapelli y Torche, A. (2002) Subsidios al alumno o a la escuela: Efectos sobre la elección de colegios públicos. *Cuadernos de Economía*, 117: 175-202.
- Valenzuela, J.P.; Bellei, C. y De los Ríos, D. (2008) *Evolución de la segregación socioeconómica de los estudiantes chilenos y su relación con el financiamiento compartido*. Fondo de Investigación y Desarrollo en Educación FONIDE – Ministerio de Educación Chile. Recuperado de: www.fonide.cl
- Valenzuela, JP., Villalobos, C. y Gómez, G. (2013) *Segregación y polarización en el sistema escolar chileno y recientes tendencias: ¿Qué ha sucedido con los grupos medios?*. Documento de referencia 3, Espacio Público.
- Villalobos, C. y Valenzuela, J.P. (2012). Polarización y cohesión social del sistema escolar chileno. *Revista de Análisis Económico*, 27, (2):145-172.
- Winkler, D. y Rounds, T. (1996) Municipal al private sector response to decentralization and school Choice. *Economics of education*, 15, (4): 365-376.